

# CRIPTODIVISAS: LA BATALLA FINAL ENTRE EL ESTADO Y EL LIBERALISMO



# **CRIPTODIVISAS: LA BATALLA FINAL ENTRE EL ESTADO Y EL LIBERALISMO**

Esta investigación fue elaborada por **TEDIC** en el marco del proyecto financiado por Ford Foundation a través de la organización Derechos Digitales de América Latina.

**TEDIC** es una Organización No Gubernamental fundada en el año 2012, cuya misión es la defensa y promoción de los derechos humanos en el entorno digital. Entre sus principales temas de interés están la libertad de expresión, la privacidad, el acceso al conocimiento y género en Internet.

---

## **CRIPTODIVISAS: LA BATALLA FINAL ENTRE EL ESTADO Y EL LIBERALISMO**

**AGOSTO 2022**

**COORDINACIÓN**

Maricarmen Sequera

**ASISTENCIA**

Leonardo Gómez Berniga

**INVESTIGACIÓN**

Sofia Scasserra

**EDICIÓN DE ESTILO**

Luis Pablo Alonzo Fulchi & Maricarmen Sequera

**DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN**

Horacio Oteiza

*Las opiniones expresadas y hechos consignados en el presente material son de exclusiva responsabilidad de las personas autoras y no necesariamente reflejan la postura oficial de la Asociación TEDIC.*



Esta obra está disponible bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0 Internacional (CC BY SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/deed>

## TABLA DE CONTENIDOS

SOBRE LA AUTORA	5
RESUMEN	6
1. INTRODUCCIÓN	7
2. ¿CÓMO CAMBIÓ EL CAPITALISMO?	8
3. LAS CRIPTODIVISAS COMO UN PROYECTO LIBERAL	9
4. EL FIN DEL TRABAJO Y LOS CRIPTO VALORES	11
5. LA SEPARACIÓN TOTAL DEL ESTADO: PLATAFORMAS Y MONOPOLIO	12
6. PERO ENTONCES, ¿QUÉ ES UNA CRIPTODIVISA?	14
7. CONCLUSIONES: LA ECONOMÍA QUE QUEREMOS	14
BIBLIOGRAFÍA	15

## **SOBRE LA AUTORA**

### **Sofia Scasserra**

Economista. Máster en Relaciones y Negociaciones Internacionales. Candidata Doctoral en Epistemología e Historia de la Ciencia. Directora del Observatorio de Impactos Sociales de Inteligencia Artificial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, Argentina. Miembro del Instituto del Mundo del Trabajo. Investigadora Asociada del Transnational Institute y miembro de la Alianza {A+} por Algoritmos Inclusivos.

## RESUMEN

A lo largo de ya varias décadas, sino siglos, se libra una batalla entre el liberalismo económico que desprecia al Estado como forma de encarnar un proyecto donde lo común se sobrepone por sobre lo individual. Dicha batalla ha ido conquistando y ganando espacios a través de la privatización de los recursos primero, y de la vida misma después. Pero jamás pudo privatizar el dinero y su emisión. Parecía que el capitalismo había encontrado allí una barrera infranqueable. La presente publicación trata de arrojar luz sobre ese proceso, entendiendo la moneda como parte de un proyecto político social. A su vez, trata de ver la relación entre el capitalismo cognitivo y su correlato económico político a través de la instalación de criptodivisas como forma de privatización de la emisión monetaria. Se buscan los elementos que están faltando para la concreción de dicho proyecto político que lleve a comprender cuáles son las normativas y regulaciones necesarias para detener ese proceso y recuperar la figura del Estado como conductor de un proceso político a través de la institucionalidad y la democracia.

Este enfoque general busca aportar a la discusión sobre la regulación en Paraguay y su impacto en la economía.

**PALABRAS CLAVE:** *política monetaria, criptodivisas, monopolio, capitalismo digital, especulación financiera*

# 1. INTRODUCCIÓN

La ciencia económica ortodoxa siempre soñó en emanciparse del Estado. Equilibrios, agentes racionales, mercados perfectos y esa vaga idea que se impuso como ideología imperante previo a la crisis de 1930: “*laissez faire, laissez passer*”. Los intelectuales de aquella época manifestaban su descontento respecto a la intervención del Estado. Sin embargo, la escasa intervención y el liberalismo económico que confía en la mano invisible que autorregula los mercados naturalmente desequilibrados, llevaron a una de las peores crisis económico-financieras de la historia.

Si hay algo que soñó y sueña el liberalismo económico es liberarse de la regulación y privatizar el mercado, de forma tal que sean las leyes del mismo las que lo autorregulan.

Ya existe numerosa literatura económica que demuestra la importancia del Estado y cómo es falso creer que cuando el mismo interviene, todo funciona peor (Mazzucato, 2013). En efecto, en un mercado donde la ciudadanía parte de lugares de desigualdad, las condiciones no son las mismas para todas las personas y gana aquella persona que es más poderosa, imponiendo sus propias reglas y condiciones. Por eso la figura del Estado es central: incluir a todos e igualar las condiciones iniciales son dos de las funciones esenciales que tiene a fin de lograr equilibrios de largo plazo y no tener una economía entendida en términos *darwinistas* donde el más poderoso prevalece sobre el débil, que debe aceptar las condiciones de subsistencia y vivir una vida miserable en el mejor de los casos (si no es que el propio mercado lo elimina en confusos accidentes laborales<sup>2</sup>).

El Estado, entonces, es central como figura capaz de equilibrar la balanza y provocar que el capitalismo sea un poco más justo.

El capital siempre se expande y subsume nuevas formas de vida y de recursos. Privatiza lo que no se pensaba privatizable. Derechos como la salud, la educación y hasta bienes comunes como el agua o el aire, son privatizados y vendidos de diversas formas. Todo parece ser susceptible de intercambio monetario en un mundo donde el capitalismo ya no es un sistema económico, sino parece haber devenido en forma de vida. Privatizar a manos de unos pocos y hacer dinero en base a su producción y reproducción, es la base del sistema económico que rige actualmente.

Solo hay una tecnología que se produce desde tiempos ancestrales que el capital no pudo subsumir ni producir de forma monopólica: *la producción de la moneda*. La moneda sigue fuertemente atada al Estado, que posee el señoreaje, control y monopolio. Sí, se ha privatizado la banca, y por ende alguna forma de emisión monetaria mediante el efecto multiplicador bancario<sup>3</sup>, pero la emisión y circulación siguen con su destino atado al devenir de la política económica en la mayoría de los países del mundo.

En la presente publicación se explorará el intento de privatización de la moneda, su relación con el capitalismo cibernético, y el rol de las criptodivisas en las finanzas del futuro.

---

1 La frase “*laissez faire, laissez passer*” es una expresión francesa que significa «dejen hacer, dejen pasar» refiriéndose a una completa libertad en la economía: libre mercado, libre manufactura, bajos o nulos impuestos, libre mercado laboral y mínima intervención de los gobiernos. Fue usada por primera vez por Vincent de Gournay, fisiócrata del siglo XVIII, contra el intervencionismo del gobierno en la economía (Wikipedia, n.d.).

2 Para ejemplificar, el caso de Rana Plaza, donde 1134 personas murieron tras un colapso de un edificio que funcionaba como fábrica textil (Wikipedia, n.d.).

3 El efecto multiplicador bancario se refiere a la capacidad de los bancos de “producir” dinero mediante el sistema de créditos y débitos.

## 2. ¿CÓMO CAMBIÓ EL CAPITALISMO?

Revoluciones industriales, paso a la vida urbana, lucha de clases y tantas cosas que describen la historia de lo que se vive hoy por hoy. Lo cierto es que la historia ha marcado tres puntos o “revoluciones” donde, se dice, cambiaron las formas de producción. La primera revolución industrial, con la máquina de vapor y la automatización de procesos en una cadena de montaje; la segunda, con el cambio en la matriz energética a partir del petróleo y la electricidad; y finalmente la tercera, consagrada por las finanzas y las telecomunicaciones que permitieron la deslocalización. Todas estas revoluciones, más que cambios de paradigmas fueron profundizaciones de un sistema económico extractivista, cuyo objetivo no es otro que el objetivo sistémico del mismo: la acumulación de capital, donde sea y como sea. No importa lo que subsuma, avanza ampliando sus fronteras en el tiempo y el espacio.

Ese sistema industrial encuentra su correlato en la llamada “revolución 4.0”. El nuevo elemento disruptivo que hizo al capitalismo acumular como nunca antes en la historia, fue la aparición de datos. Pero no aquellos que ya se tenían en alguna planilla de cálculos, sino los grandes datos o *Big Data* como se lo conoce en la jerga. Si se piensa en términos industriales, la producción de cualquier cosa se podría esquematizar como el ingreso de materia prima a una fábrica, heterogénea y disímil, puede ser despareja y de diversas calidades. Se sigue con un procesamiento de la misma, se obtienen resultados (productos), se testea la calidad para que esos productos obtenidos sean lo más homogéneos posibles, para luego salir al mercado de forma masiva vendiendo un producto estandarizado, cuyas calidades sean idénticas. La revolución 4.0 transformó ese proceso con datos. La función de producción de la economía digital es “meter” big data, procesarla mediante algoritmos para obtener información, diseñar predicciones futuras en base a esa información y salir a venderlas al mercado de forma lo más estándar posible (“en promedio todos estos individuos se comportan así”, “es muy probable que este proceso industrial tenga este resultado”, y así).

Esa revolución industrial ocurrió en silencio, de forma casi imperceptible por parte de los Estados. Y por ende, de forma desregulada. La falta de conciencia del poder que se le estaba otorgando a las empresas de tecnología hizo que se generaran verdaderos gigantes que hoy parecen ser ingobernables. La concentración de poder trajo abusos. Y esos abusos encontraron Estados debilitados y desorientados frente a una acumulación de capital jamás vista.

No es casual que recién hoy, más de 20 años después, se empiezan a plantear regulaciones y la necesidad de una agenda global sobre estos temas, donde parece que solo economías de la talla de la Unión Europea o China poseen el poder regulatorio que se necesita para romper monopolios, cobrar impuestos y fortalecer la figura del Estado como intermediario para redistribuir la riqueza.

Se emancipó de regulaciones la economía digital, y en ese proceso se permitió todo tipo de abusos. Lo cierto es que el debate sobre los datos y su propiedad sigue abierto en foros internacionales (UNCTAD, 2022). Hoy día se discute si la privatización de los mismos, no significa subsumir la subjetividad de la vida misma, la sociabilidad de las personas, nuestra conducta y hasta nuestro futuro como humanidad (Sai & Scasserra, 2020). En este sentido, ya existen regulaciones que intentan realizar esfuerzos por hacer los datos bienes públicos (Morris, 2017), siendo recursos que puedan beneficiar a las comunidades y las políticas públicas y no solo a unos pocos privados que los almacenan de forma monopólica.

Estos esfuerzos han mostrado ser efectivos en muchos casos, y por ese motivo es que las mismas empresas se encuentran haciendo un fuerte lobby para privatizar los datos con regulaciones supranacionales en la Organización Mundial de Comercio (WTO, s.f.) y diversos Acuerdos de Libre Comercio bilaterales y plurilaterales. Efectivamente, la cláusula conocida como “libre movilidad de datos” (WTO, 2021) presente en dichos acuerdos, busca limitar el accionar de los Estados, declamando que las empresas tienen derecho a almacenar, procesar y enviar sus datos transfronteros sin limitaciones, regulaciones ni impuestos de ningún tipo, limitando el acceso por parte de los Estados y comunidades a los mismos.

¿Y el dinero? Una de las tecnologías más antiguas que siguen a nuestros días, seguía siendo del Estado. Se privatiza hasta la vida misma, pero el dinero sigue siendo público. Esto es llamativo e interpelador.

### 3. LAS CRIPTODIVISAS COMO UN PROYECTO LIBERAL

Una economía cada vez más dinámica, con capacidad predictiva del consumo y la producción, con una revolución logística como nunca antes vista, necesitaba un correlato financiero. No se argumenta aquí que las criptomonedas son una forma más dinámica de hacer finanzas. La tecnología que logró sortear controles y volver las finanzas dinámicas fue la banca fintech<sup>4</sup>, que se sirvió del sistema financiero tradicional para comprender cómo una revolución logística como el capitalismo digital necesitaba de finanzas embebidas en los productos digitales, menos burocrática y más abierta. Una vez más, la regulación aún espera poder poner en orden el mercado de fintech que crece a pasos agigantados logrando inclusión financiera pero a veces con dudosos estándares de seguridad digital y monetaria.

Pero al liberalismo económico eso no le alcanzó. La figura del intermediario (el banco) y el Estado regulando seguía significando sinónimo de burocracia y lentitud. Así se gesta el proyecto de criptodivisas: una nueva forma de capital acumulativo que elimina, en principio, figuras intermedias y control estatal.

El anonimato es clave a fin de no poder ser captado por el fisco y entrar en un entramado financiero sin el ojo del regulador sobre las sienes de aquellos que se aventuran en su mundo.

Un submundo mayormente dominado por hombres jóvenes y con ideas liberales surgió mofándose de un invento que pondría al Estado en jaque y que, según ellos, crearía un sistema descentralizado donde la emisión monetaria no quedaría a manos del Estado ni en las manos concentradas de un privado, sino en manos de todas las personas. El problema era la abundancia de divisas si todos producían una, y quisieron solucionarlo con artilugios respecto a la divisibilidad de la moneda y la cantidad de emisión posible. Lo cierto es que la abundancia no ha sido resuelta y el sistema precisa hoy de multimillonarios que demanden cripto para sostenerlo.

En efecto, el proyecto descentralizado por fuera del Estado se colapsa cada vez que existe una turbulencia que hace direccionar al capital financiero hacia otros activos más rentables. La volatilidad del precio y su dependencia de que sigan ingresando inversores, habla más de un esquema piramidal, que

---

4 El término ‘fintech’ surge de la unión de las palabras ‘finance’ y ‘technology’ (finanzas y tecnología, en español). Se refiere a la aplicación de nuevas tecnologías que están transformando los servicios financieros.

de un sistema financiero sólido que logra resolver la reserva de valor del dinero primero, y el sistema de intercambio de la moneda después<sup>5</sup>.

Pero, si algo queda claro, es que las criptodivisas no se han logrado imponer como dinero. Tanto en el fallido experimento de El Salvador<sup>6</sup>, como en los intentos desesperados de hacerlo más accesible a la población en general, la volatilidad y complejidad del sistema no logra encontrar formas de posicionarse como dinero. Más allá de los artilugios descritos para darle valor intrínseco, lo cierto es que las criptodivisas no logran reemplazar al dinero por un motivo más filosófico que técnico: el dinero es potestad del Estado porque es, primero y ante todo, un proyecto político.

La moneda no es, en principio, privatizable porque está intrínsecamente ligado al proyecto colectivo que se tiene como sociedad. Es potestad del Estado porque simplemente no funciona si no es impuesto por una autoridad que administra y controla su cantidad en base a los fines sociales que persigue. Cada moneda circulante representa un proyecto de sociedad: el dólar es el liberalismo económico y el imperialismo en su máxima expresión, exportando la inflación fuera de su economía e imponiéndose al resto de los países del mundo. El Euro es una moneda que buscó unificar una Europa con constantes hipótesis de conflicto, sacando esos conflictos hacia afuera de su territorio<sup>7</sup>. Una moneda es mucho más que solo reserva de valor, medio de cambio y unidad de cuenta. Es primeramente, y ante todo, un reflejo de la sociedad y de la puja política interna. La inflación estructural de la mayoría de los países en vías de desarrollo marca la puja política por la redistribución del ingreso: la lucha de clases llevada al plano monetario. Una sociedad igualitaria con soberanía monetaria no puede tener inflación elevada porque no existe puja de ingresos.

Este es el principal motivo por el que el liberalismo económico no ha podido al día de la fecha, a pesar de sus múltiples intentos, privatizar la emisión monetaria y la autoridad de los bancos centrales. Ha cooptado el sistema financiero hasta donde pudo, pero encuentra una frontera aparentemente inquebrantable ante la propia esencia política del proyecto colectivo de los pueblos. La autoridad monetaria brinda políticas sociales, económicas, culturales, educativas, sanitarias, de defensa y garantiza un flujo constante y elástico de dinero que permite el funcionamiento de la economía, a través de la imposición de la moneda. Aquellos países que dolarizan, adoptan el proyecto político de otros países. Pero no se ha podido “bitcoinizar” a una economía, primeramente porque no es la escasez lo que otorga valor a la moneda. Todo lo contrario, la oferta de dinero debe ser, por definición, elástica adaptándose a las necesidades del mercado y segundo porque existe una falta de confianza en la criptomoneda precisamente porque no hay un proyecto colectivo-político detrás: no hay autoridad ni conducción, es la sumatoria de individualidades desarticuladas sin conducción ni organización más que la mera codicia. Es como argumentar que el liberalismo de mercado funciona porque la codicia ordena al ser humano: ya se probó, y falló una y otra vez, el mercado siempre fluctúa, siempre falla y siempre existe alguien que lo monopoliza para sus propios intereses, volviendo una y otra vez a mostrar la importancia de la figura estatal y la conducción política a fin de regular esas fallas, esas fluctuaciones, esos quiebres. Lo cierto es que una moneda logra su señoreaje en la economía porque tiene tres características: representa un

---

5 En el presente texto se utiliza de forma diferenciada el vocablo dinero y moneda. En efecto, el dinero es aquel que refiere a la característica “reserva de valor”, mientras que la moneda es la que es unidad de cuenta y medio de cambio (García & Saieh, 1985). Una divisa puede ser moneda y no dinero y viceversa. En el caso de las cripto, no han encontrado aún la forma de ser eficientemente dinero producto de la volatilidad ni moneda producto de la complejidad y poca aceptación del sistema.

6 El Salvador adoptó el bitc6in para revolucionar su econom6a. No ha funcionado. NYTimes. Julio 2022. <https://www.nytimes.com/es/2022/07/05/espanol/bitcoin-el-salvador-bukele-cripto.html>

7 Es conocido como la UE financia conflictos hacia el exterior de sus fronteras, como el caso de la financiaci6n de armas a Grecia durante la peor crisis econ6mico-financiera que tuvo el pa6s en su historia reciente (EUBusiness, 2010).

proyecto político-social, el Estado tiene su monopolio, y la impone a la población de forma coercitiva a fin de que sea universalmente aceptada dentro de sus fronteras.

Se puede imaginar un mundo sin Estado, donde la blockchain sea la garantía de confianza. Existen autores que argumentan en esa dirección, diciendo que el Estado siempre fue un intermediario necesario porque no existía quién diera garantías en una economía incierta (Pueyo & Lima, 2021) y que con la aplicación de blockchain y proyectos cripto esa garantía de confianza puede ser fácilmente reemplazada. Esto no es otra cosa que querer, bajo la sola idea de solucionismo tecnológico (Morozov, 2014), aplicar tecnología y que el resto ocurra solo. El Estado es mucho más que garante de confianza, es garante de derechos, de infraestructura y de conducción política. Y eso lo ejerce sobre todo y fundamentalmente a través de la moneda. Por un lado, los problemas de confianza siguen siendo una discusión en el desarrollo de proyectos basados en blockchain (Ali, 2022). Por otro lado, el Estado y su moneda no son meros proyectos de confianza. Es necesario comprender el problema social de fondo para comprender cuales son las posibilidades de privatización monetaria y que implicaría.

#### 4. EL FIN DEL TRABAJO Y LOS CRIPTO VALORES

El poder económico expresado en el liberalismo siempre soñó con liberarse del peso que representa el trabajador. Si bien es gracias a él y su trabajo que logra la acumulación, siempre es visto como un costo, una carga pesada: hay que pagarle, pide derechos, se queja y hace paro. El trabajador molesta en la función de producción. Por eso siempre resulta rentable automatizar y tercerizar ese costo a fin de que sea otro quien se haga cargo del costo laboral.

En este sentido, existe un discurso aparejado al mercado de criptos que tiene que ver con la hipótesis del fin del trabajo: convencer a la población que la automatización inevitablemente nos dejará sin empleo, que es un destino seguro un mundo donde el trabajo desaparezca. Nada más falso y mentiroso: si bien es cierto que es cada vez más compleja la inserción laboral, y que el desempleo es un problema a nivel global, no es producto de la automatización que esto sea así. El cambio tecnológico acelerado provocó una necesidad imperiosa de readaptación de capacidades y habilidades que la humanidad no ha sabido sobrellevar. La tecnología está siendo utilizada para la precarización y explotación del tiempo y del espacio laboral, no para su reemplazo masivo. Nuevos puestos se crean a diario, pero son más autónomos y más precarios. “El mundo del trabajo está enfermo de fraude laboral, no de robótica ni de tecnología” (Ottaviano, 2020).

¿Qué relación tiene esto con las criptodivisas? El proyecto presupone de base la idea liberal del fin del trabajo, donde si en el futuro no habrá empleo, deberemos sobrevivir a través de criptovalores. Una sociedad donde cada uno se dedique a ser lo que quiera ser y se le paguen cripto por ser deportista, artista, músico, lector, autodidacta, o lo que desee ser. Una vida *online* que todo lo ve, detectará los avances realizados por las personas y pagará por los progresos obtenidos. *Likes* en redes sociales, comentarios en nuestro *feed*, o simplemente mejorar el tiempo corriendo por las mañanas para mantenerse una persona sana, serán motivos suficientes para tener abultadas billeteras virtuales con criptodivisas que nos permitan comprar bienes y servicios provistos por sistemas automatizados.

Más allá de la irrealidad que supone esta ilusión y de cómo presupone que esto será solo para unos pocos que podrán acceder a ese mundo, mientras otros sirven al sistema, esta fantasía no contempla el cripto valor de ser activista, ambientalista, sindicalista, militante, político... ¿Quién decide qué es y qué no es un cripto valor social en un mundo donde se coopta la democracia a través de la privatización de la política monetaria? Privados... privados que ya hoy tienen dominado el mercado de producción de criptodivisas.

## 5. LA SEPARACIÓN TOTAL DEL ESTADO: PLATAFORMAS Y MONOPOLIO

Que una criptodivisa sea aceptada para reservar valor no la hace moneda. Que la misma sea aceptada como medio de cambio tampoco la hace moneda. Sería como argumentar que la sal fue moneda porque se utilizaba para preservar alimentos y para medir proporciones a la hora de intercambiar bienes en la economía (Sills & McKillop, 2018). Cuando la criptodivisa empieza a tener aceptación general es cuando empieza a cambiar el tono de la conversación y pasa a un status más serio, aunque incompleto aún. Y esa aceptación general se logra a través de dos componentes anteriormente mencionados: el monopolio y la coerción.

En ese sentido, si no existe una autoridad que la imponga y funde su proyecto político social en ella, era necesario encontrar actores que la impongan fuertemente a través de los monopolios conformados por la economía digital. Y acá se empieza a tejer la relación entre la revolución 4.0 y el mercado financiero paralelo que ha creado.

“Capitalismo de vigilancia” (Zuboff, 2019), “capitalismo cognitivo” (Moulier-Boutang, 2011), “capitalismo cibernético” (Sai, 2021), “capitalismo de plataformas” (Srnicek, 2017), todas definiciones útiles que miran a este nuevo sistema de producción desde una óptica distinta, resaltando una parte del fenómeno.

Las plataformas digitales tienen una característica común en su modelo de negocios: invierten fuertemente en procesamiento de datos y en lograr productos predictivos de marketing y entendimiento del comportamiento humano para lograr monopolios digitales. En efecto, la mayoría de las plataformas digitales dan fuertes pérdidas en los primeros años de su ciclo de vida, no porque su actividad no sea rentable, sino porque gastan fortunas en el desarrollo algorítmico y la cooptación del mercado a través de la compra de sus competidores y fuertes estrategias de marketing. Lograr ese monopolio es vital y trascendente ya que obtienen control del mercado y logran imponer sus propias reglas de juego mediante ese poder económico generado a lo largo de los años. Una vez obtenido eso, comienzan a dar ganancias. Mientras tanto se sostienen con capitales de riesgo. Este fue el caso de Amazon que dio pérdidas durante más de 10 años (Hansell, 2002), hasta que logró comenzar a distribuir dividendos y dar ganancias, y es el caso de numerosas plataformas existentes hoy día<sup>8</sup>.

La otra forma de monopolio que adquieren es administrando capitales industriales menores, cooptando el dominio de Internet entre unos pocos actores. Plataformas de plataformas, dicen algunos autores (Srnicek, 2017). Lo cierto es que los capitales industriales menores deben necesariamente caer en estas plataformas como proveedoras de servicios para exponenciar sus niveles de venta. Cuanto más monopolística es la plataforma, más potencial aparente tiene una PYME para poder vender. Han acaparado el mercado a tal punto que si un producto no está en ellas, parece que no existe. Ese poder les permite

---

8 La colombiana Rappi, por ejemplo, o el gigante alemán Delivery Hero son dos casos que se asemejan en este sentido (Etchemendi, Ottaviano y Scasserra, 2022. Hacia un Modelo de Derechos en el Trabajo en Plataformas Digitales en Argentina. Fundar).

manejar el mercado a gusto y antojo, imponiendo sus condiciones y volviéndose necesarias para la subsistencia de empresas de bienes y servicios menores.

El poder y triunfo final de Silicon Valley radica en lograr ese monopolio y sostenerlo en el tiempo: es la privatización y monopolización de la figura del mercado.

Ahora bien, se había argumentado que la moneda es, ante todo, un proyecto político organizado cuyo poder coercitivo de aceptación lo hace vital.

Cuando miramos proyectos como el que fuera Libra (Loo, 2022) (hoy devenida en Diem), la criptodivisa de Facebook, vemos cómo esa construcción comienza a tener una lógica estatal. Las empresas asociadas a Libra eran la billetera Mercadopago<sup>9</sup> y Uber, entre otras. Se puede vislumbrar un trabajador manejando un transporte de pasajeros, cobrando su salario en Libra que solo puede utilizar a través de Mercadopago: *poder coercitivo y monopolio*. El proyecto Libra murió por los peligros que acertadamente vislumbró la Reserva Federal de los EEUU (Murphy & Stacey, 2022) y el proyecto devino en una *stablecoin* llamada Diem (Meta, s.f.). Parece ser que la primera batalla entre el Estado y la privatización de la moneda la ganó el Estado.

Y aquí se puede ver cómo se cierra el círculo: existe un proyecto político liberal emanado desde Silicon Valley y sus empresas que solo puede encontrar su instalación total y final a través de la privatización de la moneda, y para eso precisa de monopolio y coerción, dos componentes que logra solo con la expansión indiscriminada de sus empresas y la alianza estratégica para lograr cooptar el mercado. Esa alianza estratégica prospera a través de logros institucionales como el ejemplo de Libra, pero también a través de la interacción de las plataformas en el ecosistema de ciudades inteligentes como proyecto civilizatorio y transformador del tejido industrial digital. En efecto, la ciudad inteligente no son solo sensores y algoritmos organizando el tránsito, es también y ante todo, la transformación en las formas de vida, consumo, acceso a servicios públicos, etc; a través de plataformas digitales que monopolizan los datos, y por ende, el mercado digital.

Así, se puede esbozar una primera conclusión: *solo se puede recuperar el proyecto político común del Estado rompiendo el monopolio de las empresas digitales*. De lo contrario los sueños de creación de moneda privada se podrían concretar al lograr la imposición como medio de cambio de aceptación general en la sociedad.

---

9 Mercado Pago ofrece servicios de pago y no está autorizado por el Banco Central de Argentina a operar como entidad financiera. <https://www.mercadopago.com.ar/>

## 6. PERO ENTONCES, ¿QUÉ ES UNA CRIPTODIVISA?

Hoy por hoy, claramente, no es una divisa, no es dinero, no es moneda. Es un activo especulativo que se sigue perfeccionando y sofisticando hacia un largo camino para ser moneda.

La industria está promovida por millonarios y empresas que ponen dinero para hacer subir los precios, generando una burbuja que solo se muestra como tal cuando el Estado se pone a regular a través de política como a través de regulaciones explícitas. Un caso ejemplar fue la suba de la tasa de interés de la Reserva Federal de Estados Unidos, que apenas se elevó, hizo desviar los capitales de suntuosas compras de criptodivisas hacia bonos del tesoro (Davies, 2022), mostrando como el valor “intrínseco dado por la escasez” es relativo en tanto y en cuanto su valor fluctúa y es sumamente sensible a la competencia frente a otros instrumentos financieros de menor riesgo e igual rentabilidad. Parece ser que el segundo *round*, lo ganó también el Estado. La pregunta es ¿hasta cuándo?

Lo cierto es que estos instrumentos no desaparecerán, primero y principalmente porque responden a un proyecto liberal que sabe que la privatización de la moneda es su única forma de ganar la batalla de una vez y para siempre. Pero en segundo lugar porque son útiles a los mismos fines en tanto funcionan como un paraíso fiscal en la web: una forma de escapar del Estado al menos temporalmente con la ilusión de emancipación de la autoridad paternal estatal que regaña a la economía a los fines de equilibrarla.

## 7. CONCLUSIONES: LA ECONOMÍA QUE QUEREMOS

Las criptodivisas son mucho más que una simple tecnología que trata de ser reserva de valor. Es la inscripción embrionaria de un proyecto político encauzado a través de una tecnología diseñada para tal fin. Como cualquier tecnología, no es neutral, sino todo lo contrario. Supone un diseño que transforma la sociedad que la utiliza y la conduce hacia nuevas formas de vida que respondan a los intereses del capital que las ha diseñado.

En definitiva, lo que se argumenta aquí es que hoy por hoy es una tecnología en puja que trata de ser la coronación de un proyecto económico político individualista en una sociedad tecnológicamente potenciada. Es facultad de la política, a través de la figura del Estado, poner fin a ese proyecto de privatización de la moneda, detenerlo, para que no termine diezmando la democracia y el valor de los común dentro de un proyecto individualista por naturaleza que solo busca el lucro y la acumulación. No se dice aquí de exterminar las criptodivisas, sino comprender hacia dónde va el proyecto de privatización monetaria a los fines de poder continuar con aquellos proyectos basados en *blockchain* que pueden ser beneficiosos para la sociedad sin permitir que sean un canal que ponga en riesgo al Estado y la expresión del proyecto político que representa a través de la democracia.

Regulación, política monetaria, e inteligencia, son los componentes que se precisan para librar esta batalla.

Conduzcámoslo como sociedad.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Ali, F. (2022, June 17). *The Top 6 Problems With Blockchain Technology*. MakeUseOf. Retrieved July 26, 2022, from <https://www.makeuseof.com/problems-with-blockchain-technology/>
2. Davies, P. (2022, July 25). *Bitcoin sinks below \$22,000 as crypto market braces for US Federal Reserve rate hike*. Euronews. Retrieved July 26, 2022, from <https://www.euronews.com/next/2022/07/25/bitcoin-sinks-below-22000-as-crypto-market-braces-for-us-federal-reserve-rate-hike>
3. EUBusiness. (2010, April 10). *EU debt support plan for Greece a 'loaded gun': Greek PM* — EUBusiness.com | EU news, business and politics. EUBusiness.com. Retrieved July 26, 2022, from <https://www.eubusiness.com/news-eu/greece-economy.42o>
4. Garcia, V., & Saieh, A. (1985). *Dinero, Precios y Política Monetaria*. Ed. Macchi.
5. Hansell, S. (2002, January 23). *TECHNOLOGY; A Surprise From Amazon: Its First Profit (Published 2002)*. The New York Times. Retrieved July 26, 2022, from <https://www.nytimes.com/2002/01/23/business/technology-a-surprise-from-amazon-its-first-profit.html>
6. Loo, A. (2022, July 7). *Libra Cryptocurrency - Overview, How It Works, Purpose*. Corporate Finance Institute. Retrieved July 26, 2022, from <https://corporatefinanceinstitute.com/resources/knowledge/finance/libra-cryptocurrency/>
7. Mazzucato, M. (2013). *The Entrepreneurial State: Debunking Public Vs. Private Sector Myths*. Anthem Press.
8. Meta. (n.d.). *Diem*. Diem Association: Home Page. Retrieved July 26, 2022, from <https://www.diem.com/en-us/>
9. Morozov, E. (2014). *To Save Everything, Click Here: Technology, Solutionism, and the Urge to Fix Problems that Don't Exist*. Penguin Books.
10. Morris, D. Z. (2017, February 5). *Uber Has to Share Its Taxi Data in New York City*. Fortune. Retrieved July 26, 2022, from <https://fortune.com/2017/02/05/uber-data-new-york-city/>
11. Moulner-Boutang, Y. (2011). *Cognitive Capitalism* (E. Emery, Trans.). Wiley.
12. Murphy, H., & Stacey, K. (2022, March 10). *Facebook Libra: the inside story of how the company's cryptocurrency dream died*. Financial Times. Retrieved July 26, 2022, from <https://www.ft.com/content/a88fb591-72d5-4b6b-bb5d-223adfb893f3>
13. Ottaviano, J. M. (2020, April 26). *Salven el trabajo asalariado – El Cohete a la Luna*. El Cohete a la Luna. Retrieved July 26, 2022, from <https://www.elcohetelaluna.com/salven-el-trabajo-asalariado/>
14. Pueyo, T., & Lima, M. P. (2021, September 28). *The End of Nation-States - by Tomas Pueyo*. Uncharted Territories. Retrieved July 14, 2022, from <https://unchartedterritories.tomaspuoyo.com/p/the-end-of-nation-states>

15. Sai, L. (2021). *¿Qué es el capital cibernético?* Nueva Sociedad. Retrieved July 14, 2022, from <https://nuso.org/articulo/que-es-el-capital-cibernetico/>
16. Sai, L., & Scasserra, S. (2020). *La cuestión de los datos*. Bibliothek der Friedrich-Ebert-Stiftung. Retrieved July 26, 2022, from <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/argentinien/16371.pdf>
17. Sills, E. C., & McKillop, H. (2018). *Specialized Salt Production During the Ancient Maya Classic Period at Two Paynes Creek Salt Works, Belize: Chan b'i and Atz'aam Na*. *Journal of Field Archaeology*. Retrieved July 26, 2022, from <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00934690.2018.1504543?journalCode=yjfa20>
18. Srnicek, N. (2017). *Platform Capitalism*. Wiley.
19. UNCTAD. (2022, March 29). *Informe sobre la economía digital 2021*. UNCTAD. Retrieved July 26, 2022, from [https://unctad.org/system/files/official-document/der2021\\_es\\_0.pdf](https://unctad.org/system/files/official-document/der2021_es_0.pdf)
20. Wikipedia. (n.d.). *Colapso de un edificio en Savar en 2013*. Wikipedia. Retrieved July 11, 2022, from [https://es.wikipedia.org/wiki/Colapso\\_de\\_un\\_edificio\\_en\\_Savar\\_en\\_2013](https://es.wikipedia.org/wiki/Colapso_de_un_edificio_en_Savar_en_2013)
21. Wikipedia. (n.d.). *Laissez faire*. Wikipedia. Retrieved July 11, 2022, from [https://es.wikipedia.org/wiki/Laissez\\_faire](https://es.wikipedia.org/wiki/Laissez_faire)
22. WTO. (n.d.). *WTO | Work Programme on E-Commerce*. World Trade Organization. Retrieved July 26, 2022, from [https://www.wto.org/english/tratop\\_e/ecom\\_e/ecom\\_work\\_programme\\_e.htm](https://www.wto.org/english/tratop_e/ecom_e/ecom_work_programme_e.htm)
23. WTO. (2021, September 8). *WTO electronic commerce negotiations - Updated consolidated negotiating text*. [bilaterals.org](https://www.bilaterals.org). Retrieved July 26, 2022, from [https://www.bilaterals.org/IMG/pdf/wto\\_plurilateral\\_ecommerce\\_draft\\_consolidated\\_text\\_september\\_2021.pdf](https://www.bilaterals.org/IMG/pdf/wto_plurilateral_ecommerce_draft_consolidated_text_september_2021.pdf)
24. Zuboff, S. (2019). *The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power*. Profile Books.

